



Revolución.



Las amigas del viento.

Abia Yala, hijos de la tierra



Quebradeña.

Un recorrido testimonial que Miquel efectuó en la provincia de Jujuy, se expone hasta fines de marzo en el Palais de Glace (Posadas 1725, Buenos Aires).

Sebastián hace uso, en el mejor sentido del término, de la fotografía como un medio esencialmente testimonial dando cuenta, desde una perspectiva subjetiva, la realidad. Pero, a diferencia de los modos más usuales de mostrar los aspectos más escandalosos de la pobreza -que se traducen en la desnutrición, rostros casi deformados por la falta de higiene, o situaciones de violencia extrema-, recurre a mostrar la esperanza.

"Abia Yala habla de un pueblo en el que no falta nada. Todo está

Sebastián Miquel

ahí, sobre la tierra, nadie toma más de lo necesario. Cuentan las leyendas que los antiguos de nuestra América bendecían al sol, la luna y la tierra, eran poseedores de la alegría más pura y todo cuanto estaba en ellos y junto a ellos era sentido, saboreado, oído, visto, oído y cantado con el amor más verdadero. Era el tiempo sagrado. Eran mujeres y hombres genuinos, viviendo en comunidad y compartiendo los frutos de la tierra: sus hijos predilectos", con esas palabras presenta su proyecto visual.

Pero, ¿Qué es? Son "hombres



Cooperación.



Al agua.



Comunidad Aymará.

y mujeres nucleados en la organización barrial Tupac Amaru la que, tras ocho años de trabajo, cuenta en la actualidad con 4.500 trabajadores y 70.000 afiliados. Y ha construido 4.000 casas, polideportivos, piscinas, fábricas, con consultorios médicos, escuelas, etc.”.

Hay dignidad en los rostros y en las actitudes. No crea panfletos como en los que caen algunos “fotógrafos sociales”, que parecieran mirar desde un pedestal a los sectores más despojados de la sociedad. Sebastián no se recurre a la pobreza, porque no la hay en su proyecto. Si sencillez, un modo de vida que se basa en el trabajo organizado de personas que construyen su presente.

“El desafío fue hacer imágenes que cuenten un proceso social exitoso. El desafío fue poner el foco sobre las historias, los rostros de aquellos que circulan

Sobre el autor

Nació en 1975 y vive en Buenos Aires. De formación autodidacta, desarrolla sus actividades de manera independiente. Su trabajo abarca diferentes áreas: documental, moda y editorial.

Ha obtenido varios premios en concursos nacionales y ha expuesto en el Centro Cultural Amaycha, Galería Cualquier Verdura y Galería Fedro, estas dos últimas de San Telmo, además de exponer en muestras colectivas en el Museo Sivori, Instituto Cervantes y Ministerio de Relaciones Exteriores Español, etc.

También ha colaborado en diversos medios como El País (España), revista Viva, diario Crítica, Nova y Elle de Brasil.

Web: www.sebastianmiquel.com.

dentro de esa organización y centrar la atención en las señales humanas como la alegría, la cooperación, el trabajo y la dignidad”.

Esta gente está en las antípodas de los piquetes a los cuales nos han acostumbrado los punteros políticos, que los emplean como punta de lanza para sus ambiciones de poder.

“En la muestra hay diferentes instancias de esa

vida comunitaria. Mujeres obreras trabajando de igual a igual con los hombres; niños desbordando de felicidad en las piscinas comunitarias; cada uno: protagonista individual de una historia colectiva... En su conjunto, las imágenes sellan una estética particular, echan luz sobre la frontera, los márgenes, la exclusión y todo lo que de allí puede ser construcción activa, potencia ética, conciencia activa”.



Metal.



Trabajadora y madre.



El quincho.



Productores.

